

Experiencia en un colegio de Educación Primaria en Finlandia

Título: Experiencia en un colegio de Educación Primaria en Finlandia. **Target:** Educación Primaria. **Asignatura:** Todas. **Autor:** Ana Belén Gómez Muñoz, Maestra. Especialidad en Lengua Extranjera: inglés y en Educación Infantil, Maestra de Inglés, Educación infantil y Educación Primaria.

Muchos trabajadores de la educación tenemos un espíritu insaciable por aprender cada día y aprovechar las oportunidades de aprendizaje que la vida nos ofrece. En nuestro trabajo, el hecho de poder observar cómo un colega procede en sus clases es una actividad enriquecedora, porque siempre sacas algo de ahí que te sirve para aplicar con éxito en tu aula. Incluso si esta experiencia la trasladas del aula de al lado a la de la otra punta de Europa, en otro contexto social y cultural, con otros alumnos, con otro tipo de vida y clima, puedes aprender mucho.

En este artículo hablaré sobre la estancia realizada en el colegio Nivavaaran de Rovaniemi, Finlandia, y sobre mi observación de la educación pública finlandesa.

Durante una semana en abril del 2014 realicé una estancia en un colegio finlandés en Rovaniemi, Finlandia. Situada al borde del círculo polar ártico, esta ciudad es la capital de la provincia de Laponia, con una superficie de más de ocho mil kilómetros cuadrados y una población de sesenta mil habitantes. Históricamente Rovaniemi ha acogido diversas culturas indígenas del ártico. Hoy en día es una ciudad que se mueve principalmente por el turismo invernal (hogar de Santa Claus, paseos y rutas en trineo, museos, etc), también tiene una considerable población estudiantil, puesto que la ciudad acoge la Universidad de Laponia y la Universidad de Ciencias Aplicadas.

Esta estancia fue realizada a través de una ayuda solicitada a la formación continua Comenius, que resultó aprobada en Noviembre del 2013 y cuyo convenio de subvención me permitió realizar dicha observación de buenas prácticas, o más conocido como “job shadowing” en el centro Nivavaaran Koulu de Rovaniemi. Contacté con la jefa de estudios del centro durante el año 2012 a través de la plataforma eTwinning, y le propuse mi intención de viajar a Finlandia para hacer un “job shadowing”, ella se ofreció para acogerme en su centro y gracias a ello tuve la oportunidad de visitar su colegio y su país.

El centro de acogida, Nivavaaran Koulu, está situado a las afueras de la ciudad, concretamente al noreste, entre el aeropuerto y la ciudad de Santa Claus. Durante mi estancia en Nivavaaran, tanto el director como la jefa de estudios me recibieron cordialmente y me facilitaron la observación del trabajo de los maestros finlandeses de su escuela. Tuve un horario de visita a cada clase, por lo que pude observar todos los cursos de primaria y también el aula de educación especial.

SUBIMOS LA MONTAÑA KAMMI

El primer día de la semana fue bastante sorprendente, puesto que la jornada escolar finlandesa que pude observar fue bastante diferente de la típica española. Pasé gran parte de la jornada con los alumnos mayores de sexto curso, con los que había planeada una excursión a una colina cercana llamada Kammi. Los alumnos subieron con la profesora de educación física y usando los esquís, mientras que la tutora, un alumno con una lesión en el hombro y yo lo hicimos a pie. Una vez en lo alto de Kammi, los alumnos encendieron un fuego y

asaron salchichas para comer allí. Este tipo de excursión suelen realizarla como mínimo un par de veces por curso, mientras la nieve permite la movilidad hasta allí.



Después compartí la hora de lengua con los alumnos de primer curso. De media esta clase tiene unos veinte alumnos, pero en esta asignatura suelen partir el alumnado para poder dar más atención individualizada durante la lección, de tal forma que la clase que observé tenía en ese momento ocho alumnos y la profesora tutora. El resto de alumnos, otros ocho, se fueron con la otra profesora auxiliar de la clase a otra aula. La clase fue distendida y relajada, los alumnos le contaron a la profesora lo que habían hecho durante el fin de semana, yo participé contando también lo que había hecho usando el inglés, y los alumnos, que aún no han empezado a estudiar esta lengua, contaban con la traducción de su profesora durante mi intervención. Después, los alumnos escucharon una lectura del libro de texto por parte de la profesora, al parecer era un lectura cómica sobre los personajes del libro que ellos ya conocían. La profesora hizo una lectura muy dramática, y los alumnos disfrutaron mientras escuchaban el cuento. Al finalizar, escribieron en el libro algunas palabras en suomi, que según me contó la profesora, son palabras de difícil escritura para ellos. Al acabar la clase, los compañeros que estaban con la profesora auxiliar, llegaron a clase, recogieron sus cosas y se fueron a casa, no sin antes ser despedidos por su profesora uno por uno en la puerta con un abrazo y un “hasta mañana!”

CHOQUE CULTURAL

En la segunda jornada pude observar cómo se comportan los alumnos en general en las aulas. El nivel de ruido en la escuela difiere mucho del que puede encontrarse en España. Los alumnos hablan en un tono normal o bajo tanto al profesor como a los compañeros y siendo su entorno el aula o el patio de recreo. Esto no solo se aplica en el colegio, en el país entero el nivel de ruido en las conversaciones o los sitios públicos es bajo, esto me sorprendió bastante cuando llegué al aeropuerto de Helsinki, y siguió pareciéndome bastante curioso los días posteriores a mi llegada.

En el comedor pude ver el famoso semáforo que controla el nivel de decibelios, y que suele estar en verde o ámbar. Pregunté a la jefa de estudios si alguna vez se ponía en rojo y qué pasaba entonces, me dijo que sí que se ponía en rojo alguna que otra vez, y en ese momento emitía un pitido con el que todos los alumnos bajaban el tono de voz, aunque yo no lo llegué a ver.

La comida del comedor suele ser frugal y constar de un solo plato con una comida caliente (sopa, pescado, pasta, arroz, etc) que suele acompañarse de una ensalada y pan de centeno con mantequilla. No hay fruta o postre pero sí pueden beber leche o agua. Los maestros suelen comer con su grupo clase y no pagan, al igual que los alumnos, por la comida. Solo en el caso de que el maestro no sea tutor de ningún grupo sí que tiene

que pagar la comida, que ronda los 3 euros por día. El personal de cocina atiende el comedor desde las 11 hasta las 12 aproximadamente, y los grupos de alumnos van bajando a comer según su turno.

Sobre el rato para comer (aproximadamente tienen entre 15 y 20 minutos) me pareció curioso que muchos alumnos deben enseñar su bandeja vacía al maestro una vez terminan de comer, para que aprendan que deben servirse lo que van a comer y no desperdiciar la comida. También después de comer, sobre todo los alumnos mayores, reparten caramelos de xilitol para refrescar la boca, ya que no tienen la oportunidad de cepillarse los dientes.

Durante ese día fui a la clase de música de los alumnos de tercer curso. El objetivo de esa sesión era que asimilaran el ritmo en tres canciones. Para ello la profesora trajo varios instrumentos como xilófonos y maracas y sacaba a niños para que tocaran el ritmo marcado mientras ella tocaba la canción con el piano. El resto de niños cantaban la letra de la canción.

Tuve la oportunidad de charlar con la maestra después, me dijo que comenzó en la enseñanza trabajando en educación infantil y después pasó a educación primaria, pero que aspiraba a cambiar a educación secundaria en el futuro cercano, pero que para ello debía estudiar. Al parecer la contratación del profesorado en Rovaniemi y el resto del país dependen de la dirección de cada centro, puesto que otro maestro me comentó que hay pocos maestros en paro en la ciudad. El que no trabaja con contrato fijo en un centro, suele cubrir sustituciones. Los estudios de magisterio suelen tener promociones de muy pocos alumnos, los cuales al terminar comienzan rápidamente a trabajar, primero como sustitutos y después con un contrato fijo en algún centro. Sobre el salario me comentaron otros maestros que tanto los maestros de primaria como los profesores de secundaria cobran igual, solo difiere el profesorado universitario que tiene un salario algo más elevado.

Durante esa jornada pude comprobar también cómo resuelven la formación permanente del profesorado en los centros. Uno de los objetivos de ese curso era aprender a manejar eficientemente la herramienta Google Drive, para ello uno de los profesores estuvo haciendo una introducción al uso de Google Drive tras las clases a los maestros que acudieron. Durante esa semana algunos maestros tenían una formación sobre esta herramienta fuera del centro, en horario escolar. Los maestros que acudían a dicha formación eran sustituidos por sustitutos a tiempo parcial, aunque solo fuera por unas horas.

OUSNAVAARA Y PUNTO DE CRUZ

El tercer día comencé de nuevo con los pequeños, clase que por cierto me fascinó. El ambiente de esta clase es como el de una casa con varios niños de la misma edad que se entretienen trabajando manualmente mientras tres adultos pueden, a la vez que coordinan sus actividades, preparar otras tranquilamente. Es, como digo, un ambiente tan relajado que difiere tanto de lo que una clase de primero de primaria me recuerda, que creo que es ahí donde puedo encontrar la clave del éxito educativo de este país.

Los alumnos sacaban sus tapetes de trabajo, puesto que esta primera hora era para trabajar exclusivamente la coordinación óculo-manual a través del punto de cruz. Cada niño tenía un trozo de tela donde hacían dibujos geométricos con aguja e hilo de colores. Esta hora era tan relajada que casi pudiera definirse como terapéutica, puesto que asombraba ver un grupo de pequeños de 6 o 7 años centrados en seguir una cenefa, en enhebrar una aguja y en conseguir un dibujo perfecto. Los alumnos no estaban todo el rato trabajando sin levantar su cabeza, había momentos en los que se levantaban a buscar algo, pero siempre con orden y silencio. Había un alumno que me llamaba especialmente la atención, porque se le veía inquieto y se le desenhebraba la aguja varias veces, aun así consiguió estar trabajando tranquilamente 40 de los 50 minutos que duró la clase. Al final de la sesión, obviamente estaba cansado, y se dirigió a donde estaba su profesora para ver qué hacía. La

maestra estaba escribiendo un correo electrónico a los padres para informarles que al día siguiente habría una actividad especial con los alumnos mayores sobre Semana Santa. La clase finalizó y los niños tuvieron sus diez minutos de receso para salir a jugar al patio.



Después de esta hora fui con los alumnos de cuarto curso para dar una clase cultural sobre España. Era la hora de inglés, por lo que los alumnos tendrían una clase de escucha sobre el país que está al otro extremo de Europa. Con ayuda de unas diapositivas les conté de dónde vengo, cómo es mi país y qué costumbres tenemos. La maestra de inglés les traducía algunas frases que podían ser incomprensibles para ellos.

La enseñanza del inglés en Finlandia, por extraño que parezca, no es temprana. Los alumnos comienzan sobre el tercer curso a tener incluido en su currículo el aprendizaje de esta lengua extranjera, por lo que los programas de inmersión lingüística en infantil y primaria no se dan en los colegios. Aunque esta inmersión si se da, pero es la sociedad la que se encarga de ello. El suomi o finés es un idioma que solo se habla en su país, por lo que históricamente se han visto “obligados” a aprender el inglés para comunicarse con el resto del mundo. Y han sabido hacerlo muy bien, porque cualquier adulto de cualquier estrato social con una media de edad de 40 años hoy en día puede comunicarse con un nivel aceptable de inglés. La fórmula mágica no ha residido, como he mencionado antes, en tempranas inserciones del inglés en la escuela, si no en la aceptación de la sociedad de esta lengua en los medios de comunicación. Cualquier serie, dibujo animado o película que viene de un país angloparlante no se dobla al finés, se emite en versión original subtitulada. Los programas infantiles suelen estar subtítulos en finés, por lo que consiguen también el objetivo de promover la lectura desde edades tempranas. Simple y efectivo.

También cabe destacar, y para mí como maestra de inglés fue algo extraño, que los alumnos de cuarto curso en adelante tienen sus libros de texto de inglés con los enunciados de los ejercicios en finés. Pregunté a la profesora que a qué se debía ello, puesto que yo jamás (exceptuando cuando comencé mis estudios de inglés en la Educación General Básica) había visto que los libros de texto tuvieran alguna palabra que no fuera en inglés. La profesora me contestó que prefieren que el enunciado sea en suomi porque quieren asegurarse que el alumno sepa lo que tiene que hacer (y aun así no lo consiguen en algunos casos). Yo particularmente tras ver aquello tuve el dilema moral de hasta dónde sé si mis alumnos están entendiendo lo que les pido en la lengua extranjera y si realmente es menos efectivo que el alumno tenga menos input oral de lengua extranjera en el aula, en detrimento de un mejor entendimiento de la actividad propuesta. De hecho las clases de inglés que observé no fueron impartidas en inglés, si no en ambos idiomas, y los resultados a largo plazo como pude ver son bastante efectivos.

Después de la hora de la comida, los alumnos de quinto curso tenían una excursión programada a Ousnavaara, una estación de esquí a las afueras del pueblo. Los alumnos pasan el resto del día esquizando con los profesores, y más tarde pueden tomar un tentempié alrededor de un fuego. Obviamente, el manejo de los

esquíes y snowboard se aprende casi a la vez que empiezan a andar, por lo que es raro ver a un alumno o adulto que no sepa manejarse con estos instrumentos en la nieve.

Tenían la opción de quedarse por la tarde en la estación de esquí sin supervisión adulta, puesto que a la hora de la finalización de las clases el autobús volvía al colegio. Los alumnos que se quedaban tenían el permiso previo de sus padres, que los recogerán después. Es también sorprendente en este país, sobre todo en las regiones menos pobladas del norte, que los alumnos tienen independencia a partir de los 8 o 9 años para ir y venir al colegio sin compañía de adultos. Me interesé por esta cuestión, ya que en mi país es muy distinto, y le pregunté a la profesora. Me contó que, aunque tuvieron un caso en la región de un secuestro a un menor, las familias siguen confiando en la seguridad de las calles para que sus hijos vayan solos, aunque sí que se han tomado precauciones al respecto, como procurar que vayan con amigos o que eviten estar en la calle en las horas próximas al anochecer.

OTRAS LENGUAS Y DISTINTOS ESTILOS DE ENSEÑANZA

Los dos últimos días tuve la oportunidad de entrar a varias clases para observar cómo se desarrolla el estilo de enseñanza y aprendizaje. Los alumnos mayores suelen tener profesores más “serios” y las clases se desarrollan en ambientes más tranquilos, que podrían a veces equipararse con el ambiente de una clase universitaria. El estilo en estas clases suele ser tradicional, el profesor planifica las actividades que los alumnos llevan a cabo y dirige el orden de las mismas. Las actividades guiadas, tanto de aprendizaje como de corrección, cuentan con la participación general de todos los alumnos individualmente, es decir, ellos reciben la instrucción y realizan la actividad, que después se corrige entre todos. Los alumnos mantienen un ambiente relajado en clase, donde las dudas se resuelven con orden, pidiendo el turno de palabra sin ni siquiera hablar, con un gesto tímido de levantar la mano. Este ambiente facilita enormemente la enseñanza y en general parece que tanto alumnos como profesores salen beneficiados de él.

En las clases de alumnos más pequeños el ambiente es algo más ruidoso, si bien los alumnos pueden estar toda la sesión manteniendo un nivel de ruido más que aceptable, pueden respetar el turno de palabra de sus compañeros y mucho más el del profesor, que cuando habla y se dirige al grupo todos mantienen el silencio para escuchar lo que dice. La atención, como pude ver, es igual de homogénea que en cualquier aula de alumnos pequeños del mundo. Hay veces que algunos alumnos están cansados o simplemente prefieren atender a otras cosas, pero en estas situaciones el segundo profesor del aula es una figura clave para que esas desconexiones sean breves y escasas en número.

El segundo profesor del aula, que no es considerado como profesor auxiliar, tiene el mismo estatus, tanto social como salarial, que el primero. Planifica junto con su colega las clases, prepara los materiales y espacios, y hace en general las labores que hace el primero. La diferencia entre uno y otro es tal vez que el segundo profesor solo se dedica a vigilar la atención de los alumnos en las clases donde todo el grupo está presente y que cuando se decide separar la clase en dos grupos, el segundo profesor se hace cargo de uno de ellos.

En cuanto al estilo de enseñanza de los maestros, pude observar que el famoso dicho de que “cada maestrillo tiene su librillo” es cierto también aquí. Si bien los alumnos mayores tienen maestros que a priori pueden parecer más formales, dentro de esa formalidad tratan a los alumnos con una relación que no es distante. En las clases de alumnos más pequeños observé lo mismo. Uno de los profesores de tercer curso tenía un ambiente bastante distendido en su clase cuando pude observarla. Los alumnos tocaban instrumentos musicales con mucha destreza y me hicieron una demostración. Estuve hablándoles algo sobre mi país y costumbres, pero el profesor prefirió que ellos directamente me preguntaran.

También pude observar que, a parte del inglés, los alumnos mayores comienzan de forma opcional el aprendizaje de otras lenguas en primaria. Estas lenguas son el sueco y el ruso. Históricamente Finlandia tiene lazos muy fuertes con su país vecino, por lo que el aprendizaje del sueco, es algo muy común para ellos. Esta lengua resulta bastante difícil de aprender, y los alumnos que deciden estudiarla suelen ser los más aplicados. Tienen tres horas semanales para ello, fuera del horario oficial de clases. La clase de sueco que observé no difería mucho de la metodología empleada para la enseñanza del inglés: repeticiones, diálogos leídos, etc, aunque sí que pude ver que no era una clase donde se viera mucho contenido en la misma sesión. El ruso se está introduciendo ahora en las clases de primaria por razones económicas, ya que mucha población rusa está llegando a Finlandia para invertir en el país.

Fue muy llamativo para mí cómo priman las representaciones artísticas y creativas del alumnado dentro y fuera de las clases. Todos los pasillos están decorados con trabajos de los alumnos, usando técnicas de todo tipo. Por cada nuevo contenido a ver en clase, intentan relacionarlo con un trabajo artístico, ya sea un dibujo, una confección con lana o hilo o una pieza musical.



REPRESENTACIONES TEATRALES Y EDUCACIÓN ESPECIAL

Nivavaaran Koulu cuenta también con sección de educación especial. En ella hay alumnos con diversos trastornos del desarrollo que cuentan con aula especial, fisioterapia y los cuidados necesarios para poder permanecer la jornada escolar en el centro. Tienen varios auxiliares, dependiendo de la movilidad del alumno

algunos son exclusivos para solo un niño, que les ayuda a su movilidad y les atiende en sus necesidades básicas. Estos alumnos suelen integrarse a ciertas horas con su grupo de referencia en las clases de primaria, si bien suelen ser pocas las horas que lo hacen.

Los últimos días en el centro, los alumnos de educación especial y sus profesores organizaron una obra basada en la Pasión de Cristo junto con sus compañeros de primaria de sexto curso, puesto que la siguiente semana se celebraba Semana Santa. Esta obra se desarrollaba por los pasillos y en distintas estancias del colegio, sobre todo en la zona de educación especial. La obra tenía varios decorados, imitando el Vía Crucis, donde los alumnos se paraban y leían sus líneas. Fue muy completa y muy bien desarrollada, incluso en la zona donde habían colocado las tres cruces, los alumnos tocaron con instrumentos como batería, guitarra eléctrica, etc, una canción religiosa. Fue de admirar el orden y el tinte ceremonioso que los alumnos supieron imprimirle, y la coordinación entre todos para que saliera perfecto.



Mi última sesión con los alumnos en el centro fue precisamente con un grupo muy ameno de educación especial. Estaban muy interesados en saber de mí, de mi país y mi cultura, puesto que era “la española” que llevaba toda la semana en el centro pero aún no habían tenido la oportunidad de conocer. Era un grupo de unos 8 alumnos, algunos con síndrome de down y otros con retraso en el desarrollo.

Tenían clase de inglés y cada uno de ellos me leyó una presentación de sí mismo que habían preparado para la ocasión, donde me decían su nombre, dónde vivían y sus gustos. Los auxiliares también se presentaron en inglés, por lo que no solo se limitan a ayudar a los alumnos en su movilidad, sino que también se integran en las actividades de clase.

A los alumnos les pareció muy interesante mi presentación sobre España, sobre todo la gastronomía típica, y me hicieron muchas preguntas en un nivel de inglés muy bueno.

¿EL SECRETO?

Una semana en una escuela extranjera no es, ni de lejos, el tiempo necesario para conocer todos los entresijos del sistema educativo de ese país, aunque sí que llegas a hacerte una idea sobre de qué va el asunto. Puedes tener mucha información, leer sobre ello previamente, pero estando allí unos días y viviéndolo en directo, te das cuenta de dónde está la clave.

Finlandia tiene tres pilares básicos donde reside la clave de su éxito educativo. El primero es la sociedad, una sociedad que al unísono clama un respeto profundo hacia la educación como base para un desarrollo profundo y feliz de la persona.

El segundo es la confianza plena en el docente para planificar y ejecutar su trabajo, donde la única figura máxima es él junto con el equipo de maestros con los que trabaja. Es admirable ver que las familias respetan al

maestro pero mucho más lo es ver que el maestro no tiene la presión añadida de rendir cuentas a nadie que se encuentre por encima de él, simplemente porque se confía en su buen criterio y en su máxima preparación.

Y el tercer pilar reside en primar la calidad a la cantidad de los contenidos impartidos y también en impulsar la creatividad artística del alumno desde que llega al colegio hasta que sale de él. Yo he visto que es más importante que el alumno haga un dibujo, cosa o teja un trozo de tela, toque un instrumento y realice escenas teatrales antes que aprenda a escribir o a realizar cálculos matemáticos.

A priori puede parecer que estos tres pilares no son efectivos, y pueden no serlo a corto plazo, pero Finlandia es un país que lleva más de treinta años con este plan y no les está yendo nada mal, no solo por los resultados en pruebas internacionales, sino porque puede comprobarse que la sociedad resultante después de estos treinta años es una sociedad plena, responsable y culta.



Bibliografía

- Melgarejo, X. (2013): Gracias, Finlandia. Plataforma Actual. Barcelona.
- Welcome to School in Rovaniemi. A guide for parents and pupils about school attendance: <http://international.rovaniemi.fi/en/Services/Education/Basic-education/Guide>